

## Museo Violeta Parra

Señor Director:

Me encuentro muy impresionada por las notas de prensa y cartas en "El Mercurio" sobre el Museo Violeta Parra, que dirigí durante seis años y donde tuve que enfrentar el epicentro del estallido social, tres incendios y, posteriormente, la pandemia.

Oportunamente, junto a mi equipo, dispuse que las valiosas obras fuesen sacadas, lo que hicimos de madrugada desde el museo, previendo que pudiesen correr peligro. Quedaron resguardadas en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), dependiente de la Universidad de Chile, de manera que no hubo pérdida ni daño alguno. Por otra parte, había tenido la precaución de tomar un seguro que cubría diversos siniestros. Tras los ataques incendiarios y muchos y engorrosos trámites, recuperamos una importante suma con la que abordar la recuperación del edificio. Además, se hizo un extenso trabajo de limpieza y retiro de escombros, dejando el inmueble preparado para la reconstrucción.

Ese dinero en su totalidad quedó en un depósito que debe haber generado suficientes intereses para aumentar los fondos disponibles.

La actual administración tomó la decisión de entregar la mayoría de la colección a la Pontificia Universidad Católica. Sin embargo, gracias a las adquisiciones, donaciones y archivos que me tocó gestionar es posible continuar con el objetivo de honrar y difundir a

una de nuestras más grandes artistas.

Por eso, sorprende el llamado a instituciones públicas y privadas a asumir el costo de la restauración, en circunstancias de que si existen los fondos hace varios años. La asignación anual de recursos por parte del Ministerio de las Culturas a la Fundación Museo Violeta Parra supera los 500 millones de pesos, monto suficiente para ir abordando también aspectos como museografía, difusión del legado y vida, etc. ¡Cuántas instituciones culturales, a lo largo del país, quisieran contar con tan generosos fondos!

Tanto la prima del seguro como el abogado y funcionarios fueron pagados con dinero de todos los chilenos y el monto obtenido y dejado en una cuenta especial tenía como único objetivo restaurar el edificio, sin que pudiera derivarse hacia otros ítems.

El correcto uso de los recursos públicos ha sido una dedicación constante en mi carrera y considero un deber moral el cuidarlos. Por eso, he solicitado al Consejo para la Transparencia una rendición del estado de la cuenta de los montos obtenidos del seguro y que este se destine a lo que corresponde según establecen la ley y la ética.

**CECILIA GARCÍA HUIDOBRO**

Exdirectora  
Museo Violeta Parra